

## **DEL ESPIONAJE INTERNACIONAL AL ESPIONAJE INDUSTRIAL**

**(Diciembre, 1999)**

**James Bond, el legendario agente del Servicio Secreto de Su Majestad Británica que inmortalizó el inglés Ian Fleming en sus novelas y luego fue popularizado mundialmente por el cine, hoy en día –en casi todos los nuevos films del fin de siglo– vemos que actúa en escenarios muy alejados de sus ámbitos tradicionales.**

**El mítico 007 de la hora ya no tiene rivales ideológicos: la guerra fría terminó con el colapso del comunismo y el fin de la URSS. Por tanto, los villanos de moda con los que Bond ahora se enfrenta –siempre éxitosamente– han pasado a ser contrabandistas, barones de la droga, multimillonarios megalómanos, terroristas, la mafia rusa etc. No hay más lugar para las épicas luchas del pasado entre los "buenos" de Occidente y los comunistas "malos" de la extinta Unión Soviética. El paradigma capitalista obviamente era el invencible agente 007, personificado sucesivamente en películas (desde 1962) por Sean Connery, Ian Lazenby, Roger Moore, Timothy Dalton y actualmente por Pierce Brosnan. Todos británicos, "of course"...**

**Varias fuentes reputadas expresan que las antiguas agencias de inteligencia –desde la honorable MI6 inglesa, pasando por la controvertida CIA y llegando a la otrora tétrica KGB rusa– en estos momentos se dedican al espionaje industrial, ya que las luchas del pasado han quedado obsoletas.**

**Además, y al mismo tiempo que la red informática Internet abre el llamado "communication highway" –que nos brinda tantas maravillas– también este fenómeno introduce potenciales peligros, entre ellos –como**

ya lo dije en una nota anterior– la posibilidad de varios "Pearl Harbor electrónicos" que podrían ocasionar estafas financieras (ya ha sucedido) u otras caóticas situaciones posibles, todas ellas fruto de nuestra creciente dependencia tecnotrónica en esta era globalizadora.

El espionaje clásico parece que ha pasado a ser en los años '90 parte de un nuevo contexto de espionaje empresarial altamente sofisticado. Vale la pena recordar que la posibilidad de obtener fórmulas químicas de avanzada, diseños de nuevos desarrollos tecnológicos u otras modalidades innovativas que se investigan y se concretan en marcos secretísimos, puede ser una potencial fuente de inagotables riquezas o, por lo menos, de equilibrio económico entre grandes corporaciones multinacionales, equilibrio que quizá sea parte importante del propio interés nacional de determinados países poderosos que manejan patentes e inventos industriales en función de sus propias conveniencias.

Los espías –una especie de "mano de obra desocupada" por la conclusión de la contienda Este- Oeste– parecen dedicarse hoy a inéditas tareas diferentes de las anteriores, pero que en la práctica son las mismas. En consecuencia, la ventaja comparativa del agente experimentado seguirá siendo útil. Al final, entre fotografiar armas secretas de "x" país rival, o en estos días hacer lo mismo con una nueva máquina o invento privado, el procedimiento es casi idéntico.

Sí, los James Bond de nuestros días no se han transformado en especie bajo peligro de extinción: están aún muy activos. Aparentemente, los 007 todavía tendrán trabajo por un buen rato...